



Camilo Mason

Centro de Estudios de Historia
Económica Argentina
y Latinoamericana

Instituto Interdisciplinario
de Economía Política
de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Buenos Aires

Contacto:

masoncamilo@gmail.com

Empresa pública y Estado empresario en la Argentina (1810-2020).

Un recorrido conceptual e histórico

de Marcelo Rougier y Lucas Iramain (2023),
Buenos Aires, Colección Estado Empresario,
Ediciones CICCUS, 341 pp.

El historiador Marcelo Rougier y el sociólogo Lucas Iramain proponen en este trabajo un interesante itinerario para abordar la noción de empresa pública –concepto siempre incómodo debido a los límites legales, organizacionales y funcionales derivados de su definición– y una forma particular de intervención estatal en la producción de bienes y servicios, el Estado empresario. El concepto de Estado empresario funciona como puerta de entrada al estudio de la empresa pública, pero que también enriquece su análisis al incorporar al enfoque legal las dimensiones histórica, sociológica y económica en sentido amplio. Este libro, incluido según los datos editoriales en una sugerente colección denominada “Estado Empresario”, cumple con más de un objetivo: propone un necesario relevamiento conceptual para el abordaje de la temática; lleva adelante un completo trabajo de síntesis del Estado empresario en Argentina –con un fuerte sustento de investigaciones empíricas previas de los propios autores en particular y del campo académico en general–, y proyecta hacia el presente y el futuro inmediato los claroscuros del Estado y su acción empresarial.

El libro está dividido en tres partes. En la primera de ellas, se realiza un recorrido general sobre los movimientos de avance y retroceso de la intervención del Estado a nivel mundial en los últimos 150 años, allí se observan el rol central que juegan las grandes crisis económicas en los cambios de orientaciones de los paradigmas económicos. A continuación, dentro de esta primera sección, se realiza un extenso recorrido conceptual donde se abordan nociones como intervención estatal, dirigismo, planificación,

Empresa pública y Estado empresario. Este doble abordaje, temporal y conceptual cumple una importante función: delimitar parámetros conceptuales y establecer periodizaciones relativamente amplias que permitirán el análisis del devenir del Estado empresario y de la empresa pública en Argentina.

En la segunda parte del libro se centra en un recorrido histórico del Estado empresario en Argentina. El primer periodo analizado que abarca el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX se identifican, salvo contadas excepciones, formas de intervención primitivas o “neomercantilistas”; tareas de control y fomento por parte del Estado –principalmente en transporte y servicios–; y funciones estatales-empresariales en el sector bancario y financiero. Luego, se analiza los periodos caracterizados como intervencionistas y dirigistas (1930-1943) y la experiencia peronista en relación a las empresas públicas (1943-1955). Estas dos etapas delimitadas por importantes restricciones del sector externo muestran un avance en la intervención del Estado, y particularmente, en la producción de bienes en el proceso de sustitución de importaciones. El apartado siguiente –la reestructuración de las empresas públicas durante la experiencia desarrollista entre 1955 y 1966– da cuenta de la complejización de la intervención estatal, sus intentos de racionalización y la conformación de un nuevo modelo de industrialización dirigida por el Estado, que es continuado en el apartado dedicado a la conformación del complejo estatal-privado, el crecimiento del complejo militar industrial, y la relevancia ciertos problemas vinculados a la falta de estrategias de largo plazo en relación a las empresas públicas. La última sección de esta segunda parte es aquella que analiza el retiro del Estado empresario a partir de mediados de los años setenta y las reformas estructurales y las privatizaciones de empresas públicas en la década de 1990.

La tercera sección cumple con una doble tarea. Por un lado, aborda el fenómeno iniciado en Argentina, con el cambio de siglo, que trajo aparejado una fuerte crítica a la experiencia neoliberal, y que a su vez impulsó cierta revalorización del rol del Estado, estimulado por otras experiencias a nivel mundial luego de la crisis financiera de 2007 y 2008. Por otro lado, el apartado “El Estado empresario, ¿para qué?”, el cual podría pensarse que cumpliría con la función de unas “reflexiones finales”, no se agota en ese destino, y plantea una serie de preguntas y controversias para debatir el rol del Estado en Argentina. Allí se aborda la tensión entre la dinámica negativa con respecto a la concepción de la intervención estatal caracterizada en una respuesta paradigmática de Jorge Schvarzer en una entrevista periodística en 1993 y la coherencia administrativa-burocrática reflejada en la continuidad de cargos jerárquicos y recursos técnicos en las empresas públicas, o los sinuosos caminos entre la construcción de los mitos del “emprededurismo” y de un Estado “pesado e ineficiente”, son sugerentes tópicos para pensar el Estado empresario en Argentina y sus desafíos futuros.

Una alusión destacada merece la extensión y utilización de la bibliografía relacionada al tema. Como se mencionó, los recorridos previos de los autores y el acervo de estudios de caso de agencias y empresas públicas son complementados con una vasta y amplia revisión bibliográfica. En el mismo sentido, el anexo estadístico que incluye más de tres decenas de gráficos y cuadros completan este valioso trabajo.

Otro aporte relevante de este libro sobre el rol y el desempeño del Estado empresario y de la empresa pública en Argentina en el largo plazo, es precisamente el ejercicio de evitar el análisis individual de los distintos emprendimientos e intervenciones estatales. El abordaje más general sobre los estilos o modelos de intervención del Estado en la producción de bienes y servicios permite, en parte, superar los estudios caso y sus inevitables caracterización de éxitos y fracasos, camino que los autores recorrieron en una gran cantidad de estudios de industrias bajo distintas formas de gestión estatal, empresas públicas del sector crediticio, y distintas agencias estatales. El estudio del recorrido y las formas que adopta el Estado empresario en su conjunto permite superar el “cementerio” de empresas públicas que desaparecieron, con sobrados ejemplos de problemas financieros, ineficiencia y tamaño elefantiásico. Al contrario, esta mirada global y de *longue durée* da lugar a interpretar las estrategias desplegadas por el Estado vinculadas al desarrollo económico, revalorizando experiencias y matizando “la leyenda negra” que cayó sobre la intervención estatal en la producción de bienes y servicios en Argentina desde los años setenta en adelante.

La nueva ola antiestatal iniciada en Argentina pareciera no ser, en principio, un buen momento para la discusión que pretende dar este libro. Pero, por el contrario, si nos atenemos a los indicadores económicos negativos que acompañan de manera más o menos persistente la historia argentina en el último medio siglo instan a revisar el rol del Estado sin prejuicios –por lo menos, sin los extendidos prejuicios desplegados por el neoliberalismo– sus estrategias empresariales y sus estilos de intervención. Tal como se señala en este trabajo, la fuerza de la intervención estatal está en la potencialidad de integrarse en una estrategia de desarrollo en el largo plazo; en la energía de “orientar” un proyecto estructural de la economía nacional con sustento y legitimación de la sociedad, y la capacidad de coordinar selectivamente las estrategias plasmadas y los sectores productivos, científicos y tecnológicos.